

CORRER PARA NO HUIR

A DIFERENCIA DE LOS QUE COMPTEN DESDE AYER EN EL MUNDIAL DE COREA, ESTOS ATLETAS NO SE DEJAN LA PIEL POR UNA MEDALLA. SE LA DEJAN POR UNA CAUSA, PARA VENCER OBSTÁCULOS, PARA MIRAR A LA VIDA A LA CARA. Y SU RECOMPENSA BRILLA MÁS QUE EL ORO

TEXTO IMMA MUÑOZ



JOSELE FERRÉ

Contra el síndrome de Rett

“Nada se puede comparar a disputar las carreras con mi hija. María y yo juntos siempre vencemos”

FOTOS MIGUEL LORENZO

MARÍA, LA HIJA DE JOSELE FERRÉ, tiene 12 años, una sonrisa preciosa y una enfermedad de las llamadas raras, el síndrome de Rett, que se traduce en una discapacidad del 87%. María también tiene un padre aficionado a los maratones que un día descubrió que su hija era feliz corriendo con él, y que no tenía ningún sentido correr solo si podía hacerlo en tan buena compañía. También descubrió que detrás del carro que él empujaba para devorar kilómetros con María había muchas otras manos que le ayudaban a avanzar, y que cada día eran más y que entre todos podían contribuir

a hacer la enfermedad de su hija un poquito menos desconocida y un poquito menos incurable. Nadie lo cuenta como Josele, así que lo mejor es abrir comillas y dejar que fluyan sus palabras, cálidas, esperanzadoras y sabias, sin interferencias ni adornos de plumilla. Su testimonio no los necesita.

“EMPECÉ A CORRER CON MARÍA en el verano de 2007. Un día pensé que, igual que cuando yo conduzco a una velocidad más alta voy más concentrado, tal vez si empujaba el carrito de María a ritmo de carrera y no de paseo, en lugar



Josele y María, el pasado mes de julio, en el parque de Valencia donde suelen ir a correr.

de dormirse la obligaría a estar más alerta. Lo hice y comprobé que los episodios de autismo que ella tiene, sus episodios de desconexión del mundo, de introversión, desaparecían.

Recuerdo una imagen de ese primer día. Yo saqué a María la primera vez con un amigo, porque lo más duro de salir a correr con María no es lo que pesa el carro físicamente, es lo que pesa moralmente. Salir con María a la calle es sacar a la calle un problema gordo, y cuesta ver que las personas que normalmente te saludan cuando vas a correr solo no saben adónde mirar cuando vas con ella. Esas miradas entre la com-

pasión y el 'este tío está loco'... Pues ese primer día María iba en el carro sonriendo, y la llamabas y se giraba, y cuando mi amigo la llamaba, sonreía. A alguien que disfruta corriendo tanto como yo, eso era lo mejor que le podía pasar".

JOSELE FERRÉ, VALENCIANO, 42 AÑOS, electricista, ha sido siempre un enamorado del deporte y corría habitualmente desde 1987. "Durante muchos años disputé maratones luchando contra el reloj, intentando mejorar mi marca, así que puedo asegurar que no se puede comparar lo que es correr con mi hija, a un ritmo

tranquilo, disfrutando, compartiendo la carrera con amigos, a hacerlo luchando contra un cronómetro. El reloj al final siempre te vence, mientras que María y yo siempre vencemos".

Su historial de triunfos empezó en febrero de 2008 en el Maratón de Valencia. "Cuando constaté que podía estar dos horas corriendo con María tranquilamente, decidí apuntarme al maratón de mi ciudad. Pedí permiso a la organización, pero no me hicieron ni caso. Al comentarlo en los foros de corredores, la respuesta fue unánime: 'Josele, tienes que correr'. Y eso hice. La organización me avisó de que →

Daniel Duro pasa ante el Estadi Olímpic de Montjuïc, en Barcelona, durante un entrenamiento. Es una de las zonas que más le gustan para salir a correr.

→ los jueces podían descalificarme en cualquier momento porque no están permitidos los carros, pero pensé que no sería porque yo no lo hubiera intentado. Ese día, salí el último con María, y habría entrado en la meta cuatro horas y media después si un juez, a 20 metros de la meta, no me hubiera impedido cruzarla. Detrás de mí, un hombre entraba con sus dos hijos de la mano. ¿Por qué él sí y yo no? ¿Porque sus hijos andan y la mía no? El público se comía al juez, pero yo no pude entrar en la meta con María. En ese momento me dolió muchísimo, pero hoy creo que fue un gran estímulo. Esa injusticia me dio más fuerza para gritar que María iba a correr maratones y que los íbamos a hacer juntos”.

TRAS ESE PRIMER MARATÓN, ha habido otros seis y una veintena de medios maratones en lugares próximos a Valencia. Y un objetivo alcanzado el pasado mayo: cruzar juntos la meta del Ironman Lanzarote, una de las pruebas más duras del mundo, con sus 3,8 km a nado, 180 en bicicleta y 42,5 corriendo. “Un día soñé que María la cruzaba, y, gracias a la organización, que me dejó participar con ella en la última parte, el maratón, y al apoyo de toda la gente que fue a animarnos, mi sueño se hizo realidad”.

El próximo sueño va a ser todavía un poco más difícil de cumplir, pero la recompensa es tan grande que no hay excusas para no inten-



María y Josele. Complicidad a prueba de kilómetros.

tarlo. El próximo sueño es conseguir que el carro de María, y todos los que tiran de él, permitan avanzar en el conocimiento del síndrome de Rett procurando fondos a la Fundació Sant Joan de Déu de Barcelona, donde están las principales especialistas en la enfermedad, para que puedan seguir investigando hasta lograr un diagnóstico genético que constituya un primer paso para dar con una terapia farmacológica. La enfermedad afecta casi exclusivamente a niñas, y se calcula que en España son unas 2.100.

María fue una niña normal hasta los 18 meses. “A partir de ese momento, dejó de hacer cosas que hacía, empezó a perder habilidades que tenía adquiridas: coger cosas con las manos, caminar, hablar... Sus movimientos cada vez eran más incontrolados, y hoy tiene una discapacidad del 87%. Pero yo creo que se entera de todo, de todo. Se comunica conmigo a través de la mirada, y sabe lo que le gusta y lo que no le gusta: comida, canciones, actividades. Tal vez la opinión de un padre no sea la más objetiva, pero yo creo que los niños discapacitados tienen más capacidades de las que pensamos, porque la naturaleza es muy sabia”.

“DETRÁS DEL CARRO DE MARÍA se genera algo que no es fácil de describir, un movimiento social que crece porque ella transmite fuerza, entusiasmo. Hay todo un mundo detrás de ese carro, un montón de gente, un montón de niñas que, como ella, tienen una enfermedad rara, y a las que ella da una nueva esperanza de vivir mejor. María y yo solo hacemos lo que nos gusta: correr, correr juntos. Pero eso, además, nos permite difundir lo que es el síndrome de Rett y recaudar fondos allí donde vamos. Las investigadoras de Sant Joan de Déu son optimistas, y si alguien lo es por encima de ellas, ese soy yo. Y lucharé y correré todos los minutos que hagan falta para vencer a esta enfermedad. Esa sería nuestra última meta”.

Más información sobre el síndrome de Rett y cómo colaborar en la lucha contra la enfermedad en www.mimundorett.com



DANIEL DURO

Fondos para la ONG Selva Camerún

“ En el reto no sentí presión, sino la fuerza extra de saber que había gente dispuesta a implicarse conmigo ”

FOTO JORDI COTRINA



ADANIEL DURO (BARCELONA, 1982) se le ocurrió un día la manera de conjugar dos de sus mayores inquietudes: el compromiso con la sociedad y el deporte. “Me ha gustado correr siempre. Jugué a fútbol de los 6 a los 19 años, de extremo, y ya entonces corría la banda de arriba abajo. Además, en mis ratos libres salía a devorar kilómetros, en la playa o por Barcelona. Hace tres años empecé a hacerlo en serio, entrenando y participando en carreras populares, y a finales del año pasado me planteé un reto importante: correr el Maratón de Barcelona de 2011”, explica.

Ahí fue donde entró en juego su otra inquietud: Daniel no quiso ser el único que se beneficiara de su hazaña, si lograba completar la prueba, sino que ideó la manera de hacer que su triunfo repercutiera en una mejora de las condiciones de vida para gente que lo necesitaba de verdad. Creó el blog Reptes Solidaris e invitó a todos sus contactos a convertir esos 42,5 kilómetros en una pasarela que permitiera escolarizar al máximo número de niños cameruneses que no tuvieran acceso a la alfabetización. La

ONG Selva Camerún fue el trampolín para hacerlo. “Conocía a su presidente, Miquel Fernández, y la labor de la entidad, una organización pequeña cuyos objetivos comparto. No trasciende apenas nada de lo que pasa en Camerún: en el último año han muerto más de 600 personas por cólera y aquí nadie lo ha contado. Quería dar a conocer los problemas del país y echar una mano. Me inspiré en lo que hace Real Dreams en la página migranodearena.org, en la que algunos deportistas preparan una prueba y piden donativos para un proyecto, pero yendo un paso más allá: vinculando el donativo al resultado que yo fuera capaz de obtener”.

Así, Daniel propuso a las personas que quisieran acompañarle en el reto que donaran a la ONG 5 euros si él lograba acabar el maratón, 10 si bajaba de cuatro horas, 15 si bajaba de tres y media, 20 si bajaba de 3 y cuarto, y 30 si bajaba de tres. El 6 de marzo, este joven asesor fiscal aparcó el traje y la corbata para correr su primer maratón, y no solo lo completó, sino que lo hizo en un tiempo remarcable: 3 horas, 13 minutos

y 45 segundos. Las 178 personas que se habían comprometido a correr con él iban a entregar a la ONG 3.560 euros, con los que 89 niños podrían ir a la escuela. “Creo que nunca habría logrado esa marca de no haber tenido detrás a tanta gente confiando en que lo lograra. Nunca sentí presión, más bien una fuerza extra, una motivación más: la de saber que hay gente dispuesta a implicarse contigo”.

El éxito del reto (“una sorpresa: pensé que seríamos cuatro y la cosa cogió una dimensión importante, sobre todo para el tamaño de la ONG”) le ha llevado a idear ya el próximo, que anunciará los días 10 y 11 de septiembre en el Fasttriatlón que se celebrará en el Canal Olímpic de Castelldefels. No adelanta nada, solo que el beneficiario será otra vez Selva Camerún: “Esos niños tienen que seguir estudiando”, dice. Y que se dejará otra vez la piel para lograr que su acción individual se vuelva a convertir en colectiva.

Para saber más sobre Selva Camerún y este reto solidario:
www.selvacamerun.org y reptesolidaris.blogspot.com

Raül Romero, en el parque de Collserola (Barcelona), por donde sale a correr varios días a la semana.

RAÜL ROMERO

En apoyo del pueblo saharauí

“ En Tinduf se crean vínculos tan fuertes que, al final, la carrera solo es una excusa ”

FOTO ÁLVARO MONGE

HASTA 1975, EL SÁHARA OCCIDENTAL era una colonia española. Marruecos la codiciaba porque era rica en fosfatos y en recursos pesqueros. La ONU había instado a España a empezar un proceso de descolonización que debía concretarse en un referendo en el que los saharauíes votaran si querían la independencia, así que, con muy pocas ganas, el régimen franquista había empezado a hacerse a la idea de que iba a perder el territorio. La Marcha Verde que Marruecos lanzó sobre ese territorio a principios de noviembre de 1975 precipitó las cosas: con el dictador agonizante, España no estaba para conflictos, así que abandonó a los saharauíes a su suerte y firmó acuerdos con Marruecos y Mauritania por los que ambos países se repartían el Sáhara Occidental. Cientos de miles de saharauíes tuvieron que huir al desierto. Los que se quedaron en sus ciudades sufrieron la represión marroquí. Más de tres décadas y media después, la situación no ha cambiado: el exilio saharauí malvive en los campamentos de Tinduf (Argelia), mientras que los resistentes sufren constantes violaciones de derechos ante la pasi-

vidad de la llamada comunidad internacional, de la que también forma parte esa España que se lavó las manos.

HACE UN AÑO, RAÜL ROMERO (Sabadell, 1977) no sabía nada de todo esto. Hace un año, Raül Romero sabía que le gustaba correr, que le encantaba encontrarse consigo mismo en sus entrenos por Collserola, y que, después de seis maratones acabados con éxito, le apetecía que el séptimo fuera especial. A través de un anuncio en una revista para corredores descubrió el Sahara Marathon, 42,5 kilómetros de exigencia extrema, pero mucho más que eso: una oportunidad para descubrir la situación del pueblo saharauí compartiendo con él unos días en los campamentos de Tinduf. “Yo llegué allí buscando enfrentarme a un reto de superación personal, pero cuando volví del viaje la carrera se había convertido en la última prioridad”, explica Raül. Como el millar de personas que participaron el pasado mes de febrero en la competición, se alojó en la jaima de una familia de Smara –el más grande de los cinco campos

de refugiados del desierto argelino, en los que viven 200.000 personas–, lo que le permitió comprobar de primera mano la precariedad de su existencia. Y el espíritu comunitario que les ayuda a sobrevivir.

Raül es maestro de educación física en un colegio de Sant Cugat y ha aprovechado su viaje para explicar a sus alumnos, y a los de otras escuelas en las que ha dado charlas, cómo es la vida de los niños de esos campamentos. Y siempre les cuenta una anécdota para que entiendan el valor de la cooperación: “Allí pasan hambre. Yo llevaba una caja de galletas y le di una a una niña de mi jaima, de poco más de un año. ¡Pues la partió en trozos y los repartió entre los que estábamos allí! Llevan 35 años de lucha, y competir entre ellos puede significar desaparecer. Tienen que compartirlo todo, por su ideal político y por mera supervivencia”.

A Raül le impresionó tanto esa precoz muestra de generosidad y madurez como la calidez de las familias acogedoras. “Muchos de los corredores llevan 15 años participando y alojándose con la misma familia, que ya es





KILÓMETROS EN LA ESTANTERÍA

CORRER ESTÁ DE MODA. LA PRUEBA ESTÁ EN LAS CALLES, PERO TAMBIÉN EN LAS LIBRERÍAS, QUE SE HAN LLENADO DE TÍTULOS SOBRE ESTE DEPORTE

CORRER

Jean Echenoz
Anagrama



EL ESCRITOR FRANCÉS novela la biografía del checo Emil Zátopek, una leyenda del atletismo, un corredor atípico que con sus marcas y su actitud frente a la vida se convirtió en héroe del pueblo.

CORRER O MORIR

Kilian Jornet
Now Books



LA PASIÓN DE CORRER

Francisco Medina
Plaza&Janés



EL CAMPEÓN MUNDIAL de *skyrunning* protagoniza esta obra autobiográfica en la que explica su filosofía en la vida y en la competición, y hazañas como su ascensión y descenso al Kilimanjaro.

EL PERIODISTA Francisco Medina aborda qué lleva a correr a varios personajes, algunos de ellos conocidos, como Cándido Méndez, Eduardo Zaplana o Anne Igartburu.

como si fuera la suya. Además, en verano son ellos quienes acogen a niños saharauis. Se crean vínculos tan fuertes que, al final, la carrera solo es una excusa”, explica. De hecho, además del maratón se disputan pruebas de 21, 10 y hasta 5 km para que todo el que quiera participar pueda hacerlo.

OCHO MESES DESPUÉS DE SU VIAJE, Raül no sabe si en 2012 volverá a los campamentos. “Fui tan feliz allí que tengo miedo de decepcionarme. El listón está demasiado alto”, argumenta. Lo que sí sabe es que quiere seguir comprometido con la causa del pueblo saharauí, y que trabajará para denunciar su situación. Al fin y al cabo, para este maestro lo del compromiso no es nuevo: hace años que colabora con el Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat de Barcelona para favorecer la integración de niños discapacitados por medio del deporte, la mejor manera de enlazar su profesión, su pasión y sus valores.

LA SOLEDAD DEL CORREDOR DE FONDO

Alan Sillitoe
Debate



EL RELATO de Sillitoe, uno de los jóvenes airados que pusieron el foco en los marginados de la Inglaterra de la posguerra, aborda el valor del deporte como vía de escape. Un clásico.

DE QUÉ HABLO CUANDO HABLO DE CORRER

Murakami
Tusquets



EL ESCRITOR JAPONÉS aborda sus memorias de una forma sorprendente: no lo hace como literato o como padre o como triunfador, sino como corredor, algo que, en el fondo, lo engloba todo.

NACIDOS PARA CORRER

Ch. MacDougall
Debate



UN SUPERVENTAS que narra el encuentro con la tribu de los tarahumara de las Barrancas del Cobre (México), que han hecho de correr un arte que los convierte casi en sobrehumanos.

CORRER ES VIDA

Chema Martínez
Plataforma



EL FONDISTA explica los beneficios para la salud física, mental y social de practicar el deporte en el que él triunfó y da las claves para que cualquier mortal le saque el máximo rendimiento.

Toda la información sobre cómo participar en el Sahara Marathon, en la web www.saharamarathon.org